

## Navegaciones y anclajes del antinerudismo

MARÍA LUISA FISCHER

CUNY College of the City University of New York

¿Qué nombra el nuevo antinerudismo que gira sobre hacia hoy? O, mejor, ¿qué nos remueve de las necesidades a que debemos responder poetas, poesía, intelectuales, ciudadanos? Los antinerudismos son de larga y variada duración. En el antinortismo, la guerrilla literaria de los años 70 a 80 estuvo a personalidades en expansión que se disputaban una estrecha esfera pública enfocada en la literatura. Se enfrentaban visiones de la poesía entendidas como únicas y excluyentes; si había vanguardismo y surrealismo de suerte sellada y registrada, no podía existir un Neruda; si conciliaban con su finalidad de la poesía latínamericana en vigencia, el otro debía extinguirse; si no podían mediar entre la política, el mundo popular y el proyecto de modernidad literaria en el país, el otro tenía que ser un advenedizo y un plagio en la moda. Hay una larga historia de rencillas, infidelidades y fidelidades en navegaciones, anticipos, pasiones, e ironías y calumias, envidias y susceptibilidades que vincula los nombres de Neruda, el grupo Mandrágora, Pablo de Rokha, Huidobro, Félix Cal, Rosasel de Ville, Germán Legor, y un largo etcétera que incluye a un grupo de poetas vinculados por publicaciones, amistades, casas, fiestas, círculos de la capital, homenajes y la gozaría, en un tiempo caído de la literatura era también, y de manera importante, un caudillo de grupos y capillas. Con la mata leche y peñas contrastan amistades y efectos profundos que surgen en diálogos, poemas, iniciativas comunitarias. Más tarde, cuando el poeta eschudado y sombre público alejado a retención nacional e internacional en un mundo marcado por la guerra fría, surge un altro antinortismo en el que se conjuga el rechazo a sus posiciones y compromisos políticos, con un juicio periclitizado de su obra que encuentra en él la actitud fal-

tis como las que se identifican en el Comunismo, el mundo socialista, o el Partido Comunista chileno. Hay poemas destacados y reflexivos (Quetzal Péz, Juan Ramón Jiménez) y otros mucho menos (un incansable Ricardo Paseyto que dedica toda su energía a campañas en contra de sucedido ante la Academia Sueca o Jorge Dávila, Cope, que habla del "oro de Musel" y, a Jodido o a Stalin, de "la musa ingenua" que inspiraría *Contagioso*).<sup>1</sup>

En los veranos, erigido en tablado televisivo, el nombre de Neruda se utilizó para ventilar las diferencias de orientación que le dirigían a cultura marinera con el PC chileno, respecto al carácter de la lucha por el cambio social en América Latina. La carta abierta de julio de 1966, firmada por más de 100 escritores y artistas, conocida como la "Carta de los cubanos", acusaba con rotundidad a Neruda de haber abandonado sus principios y lo convocaba, con un tono federal que pretendía ser acertado, a reconocer que la única lucha contra el capital mercado por el estalinismo con el imperialismo en el ambiente internacional, y por la violencia como método de lucha en América Latina.<sup>2</sup> Con la misma lógica que se observa en las experiencias cumplicativas picaronescas, se llevó a considerar, a partir del hecho de haber obtenido el visado a los E.E.U.U., por qué se lo había otorgado a Neruda y qué sacaba ventaja con su presencia en el país. No hay duda de si comienzo del fin de la guerra fría, se afirma en el libro, sino en "progresos de castaño" que intenta neutralizar a los intelectuales (e intelectuales más influyentes) los E.E.U.U. Tendrán a la búsqueda de quienes, pretendiendo hablar a nombre nuestro, presentan la revolución y la violencia como algo de vital gusto. Y encontraran, pagando su precio, a esos scabios, a esos colobos nacionistas, e constituyentes" (5: 179). Le



María Luisa Fischer

implicación es durísima, hasta insultante. El lenguaje, de una agresividad pativa que se oculta en el género *ficticio* de la carta para hacer público el dogma y una condena radical. Se ha establecido que a través del ataque a Neruda se expresaba una disputa por la orientación de los movimientos de transformación social en el continente (la lucha guerrillera vs la de prefabricación de la democracia), pero resulta revelador que se enclaven ampliamente apelar a la figura de un poeta para la misión.<sup>3</sup> Diversa era, por otra parte, el escrutinio al que estaban sometidos los anclajes de Neruda y la exigencia de que cada uno de sus actos representara algo más, mejor y mayor. En un sentido más amplio es, por otro lado, demostración del papel en el que se le asigna a la poesía y los poetas en un momento en que predominaba, perdidamente, un discurso anticílico-lectorialista (al cual el propio Neruda no se sumaría, que rechaza la experimentalización formal y la noción de autoridad del fabulero de lo social, o bien, dando formas artísticas que se asimilan al trabajo manual y aportan a la causa). Desde una mirada ideológica opuesta a la que encubría los éxitos de Cope, la "Carta de los cubanos" propone una lógica basada en la continuidad sin fisuras entre la persona pública, el ciudadano comprometido y las personas de los libros. Por eso, no es casual que ambos inscriban al poeta de *Contagioso*, un volumen cuya edición se sostiene, precisamente, en la tensión intrínseca de estos conceptos.

Con ocasión del centenario se publicó *El Recalao: diatribas antinortistas y otros textos* que, recordando el tipo de

# Navegaciones y anclajes del antinerudismo [artículo] María Luisa Fischer.

**AUTORÍA**

Fischer, María Luisa

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2009

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Navegaciones y anclajes del antinerudismo [artículo] María Luisa Fischer.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)